

El Gobierno del Perú saluda muy atentamente al Gobierno de los Estados Unidos de América, y tiene el honor de referirse al deseo mutuo de ambos países de reforzar la eficacia de la cooperación para asegurar el cumplimiento de la ley, así como de reconocer la importancia que para este efecto tiene la devolución de fugitivos a fin que sean sometidos a juicio. A este respecto, el Gobierno del Perú tiene el honor de referirse al Tratado entre la República del Perú y los Estados Unidos de América, para la extradición de criminales, del 28 de noviembre de 1899, y confirmar la convicción del Gobierno del Perú que el Tratado permanece con plena fuerza y vigencia.

Pasos importantes fueron dados con miras al logro de un consenso internacional sobre cuestiones de extradición durante la negociación de la Convención de las Naciones Unidas contra el Trafico Ilícito de Estupefacientes y Substancias Psicotrópicas ("Convención de Viena"), firmada por representantes de ambos países en Viena, el 20 de diciembre de 1988. Parte consustancial a dicho consenso es la necesidad que, con el debido respeto a las diferencias nacionales en la tipificación de crímenes, delitos basados en los mismos hechos fundamentales, cualesquiera sean sus denominaciones, sean consideradas como delitos extraditables.

A fin de reflejar este entendido y con miras a la pronta aplicación de la Convención de Viena, es el deseo del Gobierno del Perú reafirmar que considera que los delitos relacionados con drogas narcóticas están incorporados como delitos extraditables en el Artículo 2 del Tratado de 1899, en concordancia a la Convención Unica sobre Drogas Narcóticas del 30 de marzo de 1961, enmendada por el Protocolo del 25 de marzo de 1972, de los cuales son parte ambos países. El Gobierno del Perú opina que los delitos por drogas narcóticas están incorporados en el Tratado de 1899 por referencia al Artículo 36 (2)(B)(1) de la Convención Unica enmendada.

Los Artículos 36(1) y 2(a)(ii), comprenden una gran variedad de delitos relacionados con estupefacientes, entre los que se incluye la posesión, la oferta de venta, la distribución, el despacho en tránsito y la importación y exportación. También se incluye la complicidad para cometer o intentar cometer delitos relacionados con estupefacientes y las operaciones financieras conexas. Es la opinión del Gobierno del Perú que el Artículo 3 de la Convención de Viena expone detalladamente los delitos relacionados con estupefacientes y otros delitos afines, señalados en la Convención Unica, enmendada.

Para cumplir a cabalidad el propósito del Artículo 12 del Tratado de 1899, según el cual la parte requeriente no sufragará los gastos a que den lugar los servicios que presten funcionarios del Estado requerido, el Poder Judicial del Perú, previa solicitud del Gobierno de los Estados Unidos, brindará representación al Gobierno de los Estados Unidos en los procesos judiciales que resulten de las solicitudes de extradición de fugitivos presentadas por los Estados Unidos al Perú. El Gobierno del Perú espera la garantía que una obligación recíproca será asumida por el Gobierno de los Estados Unidos. A este respecto, a fin de facilitar un expedito y eficiente procesamiento de las solicitudes de extradición, la parte requerida hará todas las gestiones necesarias y asumirá los costos de representación de la parte requeriente en cualquier proceso a que dé lugar una solicitud de extradición.

En señal de su buena fe para llevar adelante el trabajo conjunto destinado a asegurar extradiciones efectivas y oportunas, el Gobierno del Perú garantizará la inmediata presentación a las autoridades judiciales competentes de una solicitud de extradición del gobierno de los Estados Unidos, tan pronto ésta se reciba por los canales diplomáticos.

El canje de la presente Nota con la Nota del Gobierno de los Estados Unidos, el quince de febrero de 1990, constituye un Acuerdo entre ambas Partes.

El Gobierno del Perú aprovecha la ocasión para reiterar al Gobierno de los Estados Unidos de América las seguridades de su más alta y distinguida consideración.

Cartagena, 15 de febrero de 1990.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "James A. Baker III".A handwritten signature in black ink, appearing to read "F. J. Ruiz".

DEPARTMENT OF STATE
WASHINGTON

The Government of the United States of America presents its compliments to the Government of the Republic of Peru and has the honor to refer to the mutual desire of our countries to enhance effective law enforcement cooperation and to recognize the importance of the return of fugitives to stand trial to this effort. In this regard, the Government of the United States has the honor to refer to the Treaty Between the United States of America and the Republic of Peru Providing for the Extradition of Criminals of November 28, 1899 and confirm the understanding of the United States Government that the treaty remains in full force and effect.

Important steps were taken toward forging an international consensus on extradition matters during the negotiation of the United Nations Convention Against Illicit Traffic in Narcotic Drugs and Psychotropic Substances ("Vienna Convention"), which representatives of both of our countries signed on December 20, 1988 in Vienna. Integral to that consensus is the sense that, with all due deference to national differences in identifying crimes, offenses based on the same underlying facts, however denominated, shall be covered as extraditable offenses.

In order to reflect that understanding and to move toward early implementation of the Vienna Convention, it is the desire of the Government of the United States to confirm its understanding that narcotics offenses are incorporated as extraditable offenses under Article 2 of the 1899 Treaty by reference to the Single Convention on Narcotic Drugs of March 30, 1961 as amended by the March 25, 1972 Protocol, to which both of our countries are parties. It is the view of the Government of the United States that narcotic drug offenses are incorporated in the 1899 Treaty by reference to Article 36(2)(b)(1) of the Single Convention, as amended.

Article 36(1) and 2(a)(ii) cover a wide range of drug-related offenses including possession, offering for sale, distribution, dispatch in transit and importation and exportation. Conspiracy to commit, attempt to commit, and financial operations connected with drug-related offenses are also included. It is the view of the Government of the United States that Article 3 of the Vienna Convention elucidates in further detail narcotics and related offenses identified in the Single Convention, as amended.

In furtherance of the purpose of Article XII of the 1899 Treaty that the requesting party shall not bear expenses from services of public officers of the requested state, the United States Department of Justice will provide upon the request of the Government of Peru representation for the Government of

Peru in judicial proceedings arising from Peruvian requests for the extradition of fugitives from the United States. The Government of the United States seeks assurance that the Government of Peru will undertake a reciprocal obligation. In this regard, to facilitate the prompt and efficient processing of extradition requests, the requested party shall make all necessary arrangements for and meet the costs of representation of the requesting party in any proceedings arising out of a request for extradition.

As an indication of good faith to work together to insure effective and timely extraditions, the Government of the United States shall insure prompt presentation of an extradition request from the Government of Peru to the appropriate judicial authorities, upon receipt of the formal extradition request through diplomatic channels.

This exchange of reciprocal notes between the Government of the United States and the Government of Peru, on the fifteenth of February 1990, constitutes an agreement between the parties.

The Government of the United States avails itself of this opportunity to reiterate to the Government of Peru assurances of its highest consideration.

Cartagena, Colombia